

Integración Latinoamericana y Sincronización de Ciclos económicos: El papel de Brasil en la Integración.

Latin American Integration and Synchroni-
zation of Business Cycles: The role of Bra-
zil in the integration.

Atoche Murrieta Lilian Katherine*

Ramos Rojas Ricardo**

* Estudiante de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional del Callao (UNAC), Lima-Perú.

** Estudiante universitario de la Facultad de Ingeniería Económica de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), Lima-Perú

Resumen

El proceso de integración en América Latina ha pasado por distintas etapas de avance y retroceso. En primer lugar, las causas que han perjudicado que el proceso de integración siga una senda continua se explica por factores tanto externos como internos. El primero se refiere a las crisis económicas internacionales que han golpeado a las economías latinoamericanas. Los factores internos, en cambio, se refieren a los procesos políticos dentro de cada país que han imposibilitado que la integración económica avance.

Luego de explicar el proceso de integración en el siglo XXI, se demostrará que para América Latina no existe un ciclo común como consecuencia de la integración en la región. En este punto resaltamos que una de las variables importantes para tal sincronización de ciclos (o existencia de ciclo común) es el volumen de comercio bilateral entre los países. En esta parte encontramos evidencia estadística que en América Latina existe un bajo volumen de comercio.

Finalmente, nos enfocamos en el rol de Brasil en el proceso de integración. Hasta hace algunos años Brasil se presentaba como el candidato para liderar el proceso de integración en América Latina. Sin embargo, en los últimos años, el contexto internacional ha hecho que Brasil pierda liderazgo comercial y político en la región.

Abstract

The integration process in Latin has gone through various stages of advance and retreat. First of all, the causes that have damaged the integration process follow a continuous pathway is explained by both external and internal factors. The first one refers to the international economic crises that have beaten the Latin American economies. The internal factors, however, refers to political processes within each country that have prevented the advance of the economic integration.

After explaining the process of integration into the XXI Century, we are going to demonstrate that for Latin America there is no a common cycle as a consequence of the economic integration in the region. At this point we emphasize that one of the important variables for the synchronization of cycles (or existence of a common cycle) is the volume of bilateral trade between the countries. In this part we find statistical evidence that in Latin America there is a low volume of trade.

Finally, we focus on Brazil's role in the integration process. Until a few years, Brazil was presented as a candidate to lead the integration process in Latin America. However, in recent years, the international context has made Brazil lost his commercial and political leadership in the region.

Introducción

La integración económica de los países se encuentra reflejada en el mayor intercambio de bienes e inversión extranjera directa, lo que causa mayor sincronización de ciclos económicos. Los acuerdos multilaterales en América Latina han aumentado desde los inicios del proceso de integración iniciado durante el S. XXI en el año 1960 con el ALALC. Este bloque de integración cambiará de nombre a ALADI para replantear los objetivos del bloque inicial. A lo largo de los años se observará diferentes bloques de integración como CARIFTA, ALCA, AP, TPP, MCCA, UNASUR, MERCOSUR que tratarán de promover la integración en Latinoamérica, tanto a nivel regional como subregional.

La existencia de un proceso de integración continuo en América Latina, es reflejado en la sincronización de ciclos de los países en conjunto. Sin embargo a diferencia de otros bloques, como la Zona Euro, los países de la región cuentan con un bajo volumen de comercio entre ellos lo que dificulta tal sincronización entre sus ciclos económicos. Adicionalmente existen factores de tipo político y social presentados durante el periodo de análisis que afectan negativamente el proceso de integración.

Más allá de los conflictos que se han presentado a lo largo de la historia de la integración en América Latina, Brasil ha sido el país con mayor iniciativa para fomentar la unión de los países de la región. Hasta hace al-

gunos años, el papel de Brasil en la integración se ha visto reflejado en la fundación y participación de los foros de integración. Una muestra de ello es la creación de UNASUR. Sin embargo, el actual dinamismo de la economía asiática ha ocasionado que países como Chile, Perú y Colombia impulsen la integración hacia el exterior, dejando de lado la integración comercial con la región de América del Sur. Como consecuencia, Brasil ha perdido liderazgo comercial y además se observa una caída en su imagen internacional reflejándose en la ausencia de ciertos foros económicos como la reciente cumbre de la Alianza del Pacífico (AP) realizada en Colombia en mayo de 2013.

En el presente artículo se desarrollará cada uno de los puntos explicados anteriormente en las siguientes secciones. En la sección I se explica la historia de la integración de América Latina. A continuación, en la sección II, se explica la metodología de sincronización de ciclos económicos, donde se sigue la metodología de Cerro y Pineda (2001) y (Dolado, 1993). En la sección III se explica el papel de Brasil en la Integración económica; finalmente en la sección IV y V se encuentra la conclusión y la bibliografía.

I.-Historia del proceso de integración en América Latina

En América Latina el proceso de integración ha pasado por muchas etapas tanto de avance como de retroceso. Durante el presente S. XXI, se han llevado a cabo múltiples

procesos de integración tanto a nivel regional como subregional.

El proceso de integración en América Latina, en este siglo, se inicia formalmente en 1960 cuando se establece la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Al inicio los países que conformaron este bloque fueron Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay. Los demás países latinoamericanos restantes se fueron uniendo en los años venideros: Ecuador y Colombia se unieron en 1961, Venezuela lo hizo en 1966 y Bolivia en 1967. Los principales objetivos del ALALC eran impulsar el comercio regional mutuo entre los países miembros, así como también el comercio con Estados Unidos y Europa. Para alcanzar dichos objetivos se estableció una zona de libre comercio en Latinoamérica a través de la eliminación de tarifas y restricciones en la mayor parte de su comercio (Resico, 2011).

Sin embargo, los resultados obtenidos para la década siguiente no fueron los deseables. Durante los años 70, América Latina transitó por un periodo de rupturas democráticas y dictaduras castrenses que militarizaron la política exterior de los países¹. El efecto negativo en los procesos de integración fue inmediato. Pero aun así surgió el Sistema Econó-

mico Latinoamericano (SELA) el 17 de octubre de 1975, con el fin de crear y promover empresas multinacionales latinoamericanas, asegurar la producción y el suministro de productos básicos y fomentar acciones conjuntas para obtener precios remunerativos y estables para las exportaciones (Quitral, 2009).

Por otro lado, la integración centroamericana, cuyos años formativos ocurrieron hacia fines de los años cincuenta y especialmente a partir de la suscripción del Tratado General de Integración Económica Centroamericana el 13 diciembre de 1960, se concibió, entre otros aspectos, como un proceso dirigido a favorecer la industrialización de la subregión en su conjunto, al promover el comercio dentro de la misma (Fuentes y Pellandra, 2011). Con la firma de este tratado, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica acuerdan establecer entre ellos un Mercado Común Centroamericano (MCCA), cuyo objetivo principal era unificar las economías, impulsar en forma conjunta el desarrollo de Centroamérica y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Para tales fines se comprometieron a perfeccionar una zona de libre comercio, la adopción de un arancel externo común, así como, a constituir una Unión Aduanera entre sus

1 Para fines de la década de 1960 se produjo una fractura entre los países llamados comercialistas, Argentina, Brasil, México, y los llamados desarrollistas, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Estos últimos crearon, aunque sin dejar de pertenecer a la ALALC, el Pacto Andino a través del Acuerdo de Cartagena en 1969 (Barbosa, 1993). Los principales objetivos fueron acelerar el proceso de integración y asignar los costos y beneficios en la integración

territorios². Sin embargo, la mezcla de intereses y de agentes que participaron en este proceso, dio por resultado el que objetivos y metas que se tenían no se cumplieran. La conformación de un arancel externo fue detenida por la salida de Honduras de este proceso de integración. Salida que fue originada por el conflicto bélico suscitado entre Honduras y El Salvador en 1969³.

Los países caribeños también tuvieron un proceso de integración. El primer intento de integración quedó plasmado en la Asociación de Libre Comercio del Caribe⁴ (en inglés, The Caribbean Free Trade Association-CARIFTA) creado en 1968⁵. Entre los objetivos principales planteados estaban los siguientes: promover la expansión y diversificación del comercio entre los países miembros; fomentar el desarrollo equilibrado y progresivo de las economías; asegurar una equitativa distribución en las costas y beneficios resultantes de la integración. Se plantearon igualmente otros objetivos como tratar de reducir la importación de alimentos. CARIFTA, sin embargo, no facilitó el libre movimiento de la fuerza de trabajo y capitales, ni la coordinación

de las políticas agrícolas, industriales y otras. Así, en sus cinco años de existencia muy pequeños progresos fueron hechos en el propósito de crear la integración regional (López, 1999). En 1973 en el marco de la 8va Conferencia de Jefes de gobierno de CARIFTA se tomó la decisión de crear la Comunidad del Caribe (en inglés, Caribbean Community – CARICOM). En materia de integración económica, durante la creación del CARICOM (1973) hasta 1981 los principales resultados fueron que el comercio intrarregional de bienes se incrementó en este período y una parte de estos productos comercializados eran productos de consumo manufacturados.

A comienzos de la década del ochenta, el gran giro de la política económica en Gran Bretaña primero y en Estados Unidos se orientó a controlar la inflación en los países desarrollados mediante la aplicación de políticas que implicaron una elevación internacional de las tasas reales de interés (CEPAL, 1998). Como muchos de los países latinoamericanos se encontraban endeudados con los países desarrollados, las elevadas tasas de interés produjeron que la

2 Información obtenida del Ministerio de Fomento, Industria y Comercio de Nicaragua (<http://www.mific.gob.ni>)

3 Ver Jiménez Eddy "La Guerra no fue de Fútbol", Cuba, Casa de las Américas. 1974. 164pp

4 Los países miembros eran Antigua y Barbuda, Las Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, San Cristóbal y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago.

5 Este proceso sólo duró 5 años, luego cambiaría de nombre a Comunidad del Caribe.

región entre en un periodo de impago⁶.

Para el caso de economías centroamericanas, durante el periodo 1980-1985, los gobernantes de dichos países establecieron diversas iniciativas para reactivar el proceso de conformación del MCCA. En 1980 se firmó la Declaración de San José teniendo por objetivo, coordinar las acciones de ministros y de viceministros hacia la reestructuración del MCCA. En 1983, el Sistema Económico para América Latina (SELA) aprobó la formación del Comité de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA) para facilitar el proceso de integración y las acciones del Grupo de Contadora⁷. Ese mismo año, se crea el Grupo Regional de Coordinadores para la Cooperación Financiera Externa. En 1984 se lleva a cabo la primera reunión de países miembros del Tratado General de Integración Económica con la Comunidad Europea y los países del Grupo Contadora, los alcances de esta reunión se destacan por la firma en 1985 del Acuerdo de Cooperación entre la CEE y Istmo centroamericano (Ramírez, 1999). En los cinco años posteriores, se deterioró el comercio intrarregional de los países centroamericanos como consecuencia de la crisis que afectó a América Latina. El programa de integración se debilitó debido a la concentración de los

beneficios del intercambio comercial en algunos países, el agotamiento de la primera etapa del proceso de sustitución de importaciones, la renuncia a aceptar fórmulas que racionalizaran el uso de los recursos, sobre todo mediante auténticas industrias de integración, la ausencia de iniciativas para promover nuevas áreas de cooperación y los problemas de liquidez del sistema centroamericano de pagos. Estos problemas, aunados a la crisis económica mundial del período, acabaron por erosionar los logros alcanzados.

Para el CARICOM la década del ochenta, fue al igual que para América Latina, un período muy difícil, al nuevo entorno económico mundial cambiado, se sumaron otros factores como las contradicciones entre los objetivos de política nacional a corto plazo y los compromisos integradores, la existencia de diferentes estilos de desarrollo entre las naciones componentes y otros. Bajo el efecto combinado de la crisis económica externa y la escasez de divisas en la región, los países se vieron forzados a recurrir a préstamos externos que por una parte aumentaron rápidamente la deuda externa y por otra redujeron las importaciones. Como consecuencia, por tratarse de economías muy abiertas, esta medida repercutió en el comercio intrarregional que declinó 12.2% en 1983, 10.9% en 1984, 3.3% en 1985.

6 Este periodo es también conocido como la crisis de la deuda externa.

7 En enero de 1983 los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela establecieron el *Grupo Contadora* para promover la paz en Centroamérica, especialmente frente a los conflictos armados en El Salvador, Nicaragua y Guatemala, que amenazaban con desestabilizar toda la región.

En 1986, el comercio intrarregional mostró una mejora con un crecimiento de 33% (López, 1999).

Como se mencionó, en el periodo 1960-1980, existió un proceso de integración de carácter regional conocido como ALALC. Sin embargo, la falta de resultados positivos en el corto y mediano plazo, como la no resolución de los problemas por la que fue creada la ALALC, de lograr el desarrollo económico mediante la industrialización y alcanzar el fin de la dependencia con los países más desarrollados, fué una de las causas de su fin (Ghiggino, 2011). En tal sentido, la ALALC requería de una profunda reestructuración. Para 1980 mediante el Tratado de Montevideo (conocido también como TM80) se creó la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). En tal sentido, la ALADI corrió con la misma suerte que los esquemas subregionales anteriores, y a medida que la crisis fue avanzando los compromisos presentes en el TM80, de por sí bastante laxos, fueron olvidados en la carrera de los gobiernos por reducir al máximo las importaciones, por ganarle mercados externos a sus vecinos y por conseguir mejores condiciones que los restantes prestatarios para renegociar la deuda externa. Por consiguiente, los países miembros de la ALADI no sólo abandonaron en la práctica los propósitos generales de avanzar a nuevas

etapas en la construcción de un mercado común y de ir profundizando la liberalización arancelaria a través de los instrumentos bilaterales y multilaterales previstos en el TM80, sino que además se frenó el crecimiento del comercio intrarregional que estaba presente desde la creación de la ALALC (Estay, 1999).

A pesar de los altibajos presentados en este periodo, esta década resultó de suma importancia para América Latina, ya que creó conciencia en los gobiernos acerca de la necesidad de reactivar los proyectos de integración regional. El objetivo era mejorar la inserción internacional y ubicar a la región en una posición negociadora interesante. Para la década de los noventa se crea el MERCOSUR como resultado de una aceleración de compromisos y metas entre Argentina y Brasil, a los que se sumaron Paraguay y Uruguay. Si bien los alcances logrados tras la firma del Tratado de Asunción⁸ son cuestionables, en la medida en que no han profundizado las bases concretas de una integración real, la búsqueda de mejoras económicas para la región sigue siendo el objetivo fundamental (Quitral, 2009).

En los años noventa se produce un «relanzamiento» de los procesos de integración de alcance subregional por la vía de la actualización de los acuerdos existentes o el surgimiento

8 El Tratado de Asunción del 26 de marzo de 1991 es un acuerdo firmado entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay en Asunción, la Capital del Paraguay, por lo que lleva su nombre. A partir de la firma del mismo, se crea el MERCOSUR.

de otros nuevos. El MERCOSUR es resultado de lo segundo. Este proceso de integración subregional nace en marzo de 1991 la firma del Tratado de Asunción. Los países que conforman este bloque son Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Durante 1990 y 1997 las exportaciones intrarregionales de MERCOSUR se quintuplicaron (Regueiro, 1999).

Por su parte, los países del Grupo Andino manifiestan una voluntad política de avanzar en la integración durante los primeros años de este periodo. Sin embargo, en junio de 1992, este bloque sufre una grave crisis de origen político, ya que en el Perú se produce el «golpe constitucional» de Fujimori. Por este motivo, Venezuela decide romper relaciones. Entre 1992 y 1995, no se producen más reuniones presidenciales andinas. Aún cuando el comercio sigue creciendo, la integración andina vive momentos de indefinición y estancamiento. En 1996, mediante el Protocolo de Trujillo (Perú) se introducen nuevas reformas en el Acuerdo de Cartagena para adaptarla a los cambios en el escenario internacional. De esta forma nace la Comunidad Andina de Naciones (CAN) que agrupa a todos los países del Grupo Andino. Para todos los países de la CAN, la importancia relativa del mercado andino como destino de sus exportaciones se ha incrementado desde 1989. El crecimiento más espectacular fue el que tuvieron las exportaciones de Colombia y de

Bolivia con un 9330.8% y 9216% de crecimiento respectivamente, entre 1998 y 1969 (Seoane, 1999).

Por otro lado, en 1991 los cinco países de Centroamérica y Panamá suscribieron el Protocolo de Tegucigalpa, que estableció el Sistema de Integración Centroamericana (SICA)⁹ consolidado como el marco institucional de la subregión, cuyo objetivo fundamental era llevar a cabo la integración centroamericana, no sólo comercial, sino también social y política al abarcar temas de salud, erradicación de la pobreza y consolidación de la democracia, entre otros.

Con respecto a la Comunidad del Caribe (CARICOM), debido a los avances registrados en el proceso de integración de este mercado comunitario y a las medidas de apertura registradas por todas las economías y una vez superadas las secuelas de la crisis de los años ochenta, se observa una reanimación del comercio intrarregional desde los primeros años de la década de los noventa, que se acelera a partir de 1994. El comercio intrarregional pasó de 353 millones de dólares en 1988 a cerca de 500 millones en 1993 y a más de 800 millones en 1996. En términos relativos las exportaciones intrarregionales que representaron en 1988 el 10% del total de las exportaciones, pasaron a representar más del 18% en 1996. Observamos que una proporción creciente de las expor-

9 Este pacto entró en vigencia el 1° de febrero de 1993.

taciones intracomunitarias hasta el 90%, provienen de los países clasificados de mayor desarrollo relativo: Barbados, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad-Tobago (López, 1999).

En los últimos años se ha observado una intención por un proceso de integración a nivel regional¹⁰. En primer lugar, se encuentra el bloque de La Alianza Bolivariana para América Latina y el Caribe o ALBA¹¹. Este bloque, que nace en 2004, es una propuesta de integración enfocada para los países latinoamericanos y caribeños que pone énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Se concreta en un proyecto de colaboración y complementación política, social y económica entre países de esta región, promovido inicialmente por Cuba y Venezuela como contrapartida del Área de Libre Comercio de las Américas o ALCA, impulsada por Estados Unidos¹².

Así mismo, se conforma en 2008 el bloque UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas). Este bloque es un impulso a la integración regional en materia de energía, educación, salud, ambiente, infraestructura, seguridad y democracia. Sus esfuerzos

están encaminados a profundizar la unión entre las naciones suramericanas, bajo el reconocimiento de sus objetivos regionales, fortalezas sociales y recursos energéticos¹³.

En 2010 se creó La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) constituido por los países de América Latina y el Caribe. Se fundamenta en los siguientes principios y valores comunes: el respeto al derecho internacional; la igualdad soberana de los Estados; el no uso ni la amenaza del uso de la fuerza; la democracia; el respeto a los derechos humanos; el respeto al medio ambiente, tomando en cuenta los pilares ambiental, económico y social del desarrollo sustentable; la cooperación internacional para el desarrollo sustentable; la unidad e integración de los Estados de América Latina y el Caribe; y un diálogo permanente que promueva la paz y la seguridad regionales. Y se basa en la solidaridad, la inclusión social, la equidad e igualdad de oportunidades, la complementariedad, la flexibilidad, la participación voluntaria, la pluralidad y la diversidad¹⁴.

Por otro lado, el bloque comercial subregional de la Alianza del Pacífico (AP), integrado por los países

10 Hasta el momento se ha hecho una reseña del proceso de integración, de los diferentes bloques, durante el periodo 1960-2000. Este periodo está caracterizado por un proceso de integración de tipo sub regional. Sin embargo se destaca la labor del ALADI como proceso de integración regional.

11 Actualmente los países miembros son: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Mancomunidad de Dominica, Antigua y Barbuda, Ecuador, y San Vicente y Las Granadinas.

12 Para mayor información sobre este punto léase "Integración Latinoamericana: ALCA vs. ALBA", Moreno(2007)

13 Los Estados miembros son: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guayana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay, Venezuela. Panamá y México permanecen como observadores.

14 Información obtenida de la web <http://www.parlatino.org>

de Chile, Colombia, México y Perú fundado en junio de 2012, ha acelerado aun más el camino de la integración de estos países, avanzando ya no solo hacia la libre circulación de bienes, servicios y capitales, sino también de personas.

II.- El comercio y la sincronización de ciclos económicos

Para demostrar la existencia de un proceso de integración económica entre los países seleccionados de Latinoamérica, se toma como referencia la sincronización de ciclos económicos en base a estudios realizados para América Latina y otras regiones por Montoya y Haan (2007), Rana (2007), Inkaar(2005), Akin(2006), Izquiero et.al (2007), Fiess (2005), Carrasco y Reis (2006), Frankel y Rose (1988), Baxter y Kouparitsas (2004), Jong-A-Ping y Haan (2005), Clark y Wincoop(2001) e Imbs(2004).

Muchos de los trabajos anteriores que estudian la existencia de un ciclo común entre un grupo de países de determinada región, presentan técnicas sofisticadas en cuanto a series de tiempo, aplicación de filtros e indicadores de comercio, que son empleadas en éste caso para determinar la existencia de un ciclo común. Para nuestro estudio se han

seleccionado 19 países latinoamericanos¹⁵. Los países son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Siguiendo los estudios realizados por Inkaar et.al (2005) y Fiess (2005), son necesarios no menos de 35 observaciones. En tal sentido se ha escogido un periodo de análisis que va desde 1960 hasta el 2008.

Existen estudios como el realizado por Baxter y Kouparitsas (2004)¹⁶ que analizan cuáles son los determinantes del ciclo económico entre los países. Estos autores obtienen como resultado que uno de los factores más robustos en la determinación es el volumen de comercio entre los países. En su estudio tomaron como muestra a 100 países desarrollados y en desarrollo, para un periodo de análisis que va desde 1970 hasta 1995. Luego de observar que el comercio es una variable robusta¹⁷ para determinar la sincronización de ciclos económicos, determinan que existe una relación positiva entre la correlación de los ciclos y el comercio¹⁸. Los autores construyen un indicador del comercio bilateral, en donde la fecha donde la cual calculan el

15 Estos países han sido seleccionados tomando en cuenta su activa participación en las reuniones del ALCA.

16 Baxter, Marianne y King, Robert (1995) Measuring business cycles approximate band-pass filters for economic time series. National Bureau of Economic Research. Working paper N°5022.

17 El enfoque de "robustez" propunado por eamer (1983), y as eectivamente utilizado por evine y enelt (199) en su anlisis de reresiones de crecimiento, una variable es un determinante rousto de la sincronización del ciclo económico, si la variable tiene coeiciente significativo en una reresión cuando an excluyendo el resto de variables explicativas de manera conjunta o individual la variable seleccionada sigue siendo significativa.

18 Existen estudios realizados para esta relación como los de Canova y Dellas (1993), Frankel y Rose (1998), Gruben, et al. (2002) y Clark y Van Wincoop, empleando todos los autores diversas técnicas econométricas, llegan a la misma conclusión de la existencia de una fuerte relación positiva entre el ciclo económico y el comercio.

indicador puede ser tanto la fecha de inicio o la fecha de fin de la muestra, el índice de comercio empleado se define de la siguiente manera

$$IC_{ij} = \frac{x_{ij} + m_{ij} + x_{ji} + m_{ji}}{x_i + m_i + x_j + m_j}$$

IC representa el índice de comercio entre el país i y el país j , x_{ij} representa el nivel de exportaciones del país i a j , m_{ij} el nivel de importaciones del país i a j , x_{ji} el nivel de exportaciones del país j a i , m_{ji} el nivel de importaciones del país j a i , las variables que se encuentran en el denominador representan el volumen total de exportaciones e importaciones de cada país.

2.1.-El comercio y la correlación de ciclos en América Latina

Empleando la metodología Baxter y Kouparitsas (2004), se demostrará, en primer lugar, que no existe una relación bien definida entre el índice de comercio y la correlación de los ciclos económicos en Latinoamérica. Por tal motivo, de acuerdo a lo explicado anteriormente, es de esperar que no exista un ciclo común en América Latina.

Para esta primera sección tomamos como referencia los 19 países de América Latina. Así mismo, para el cálculo del índice de comercio entre los países de la región tomamos como referencia el último año de nuestra muestra que en este caso es el 2008. Los datos de exportaciones e importaciones por destino tienen frecuencia anual y fueron obtenidos de la página web www.trademap.org¹⁹. Excluimos de la muestra a Honduras porque no se pudo recoger información para ese año de las exportaciones e importaciones por destino.

Para el cálculo de los ciclos económicos de cada país se utilizó el filtro de Hodrick y Prescott (1997). Los datos utilizados se obtuvieron de las estadísticas de CEPAL y tienen frecuencia anual. Además, el periodo va desde el año 1960 hasta el 2008. Estos datos se utilizarán para la siguiente sección. Es importante mencionar que el parámetro de suavización varía para cada economía. Así mismo, esta forma de obtener el ciclo es la más usada debido a su simplicidad práctica. Luego de una revisión de la literatura²⁰, se asignaron los valores de λ o parámetro de

19 Esta página contiene de datos de comercio exterior. El ingreso a la plataforma es gratuita, previa inscripción on-line.

20 Para mayor detalle véase: "Sincronización de ciclos e integración latinoamericana: nuevas hipótesis tras otro ejercicio empírico". Gonzales, Hurtado, Patiño (2012)

suavización a cada país de acuerdo a dos criterios. El primero es por el nivel de Ingreso Nacional Bruto (INB), que se observa en el cuadro

N°01, tomando en cuenta la clasificación del Banco Mundial y el segundo criterio que corresponde a la proximidad geográfica de los países.

Cuadro N° 01: Clasificación de lo países según INB Per cápita 2008		
Categoría	INB per cápita	Países
Bajos	US\$ 976 o menos	Haití
Medianos Bajos	US\$ 976-US\$ 3,855	Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Bolivia, Guatemala, Paraguay, Honduras
Medianos Altos	US\$ 3,855-US\$ 11,905	Panamá, Perú, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, República Dominicana, Uruguay, Venezuela.
Altos	US\$ 11,906 o más	Ninguno

Fuente: The World Bank (2011)

En el cuadro N° 02, se presentan los λ asignados a cada país:

Cuadro N°02: Valor del parámetro de suavización por país para el filtro de Hodrick y Prescott	
País	Parámetro de suavización
Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras, Haití	30
Bolivia, Ecuador y Paraguay	28
Perú, Costa Rica, Panamá y República Dominicana	7.73
Colombia	7.81
Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela	11.81
Brasil y México	6.25

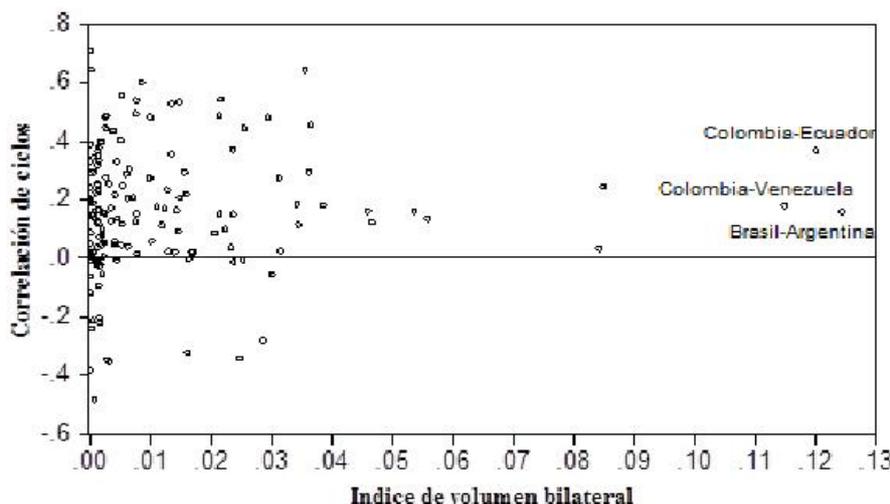
Fuente: Restrepo y Soto (2006), Melo y Riascos (1997), Rodríguez (2007), Ramírez (2007)

Elaboración propia

Una vez obtenidos ciclos, se procede a dividirlos entre el PBI. Es decir, se toma el ciclo como porcentaje del PBI²¹. Luego, calculamos la correlación de los 18 países²² en grupos de

2. Finalmente se procede a graficar ambas variables: el índice de comercio entre el país *i* y el país *j* junto con la correlación de ambos países. De esta manera se obtiene el gráfico N° 01.

Gráfico N° 1 : América Latin



Fuente: TradeMap, Banco Mundial
Elaboración propia

Como se puede observar, no existe una relación bien definida entre el comercio bilateral y la correlación de los ciclos, la cual debería mostrar una pendiente positiva. Esto se debe al bajo volumen de comercio existente entre los países de la región, así como también a las barreras del tipo comerciales, políticas y sociales existentes en América Latina que imposibilitan una integración plena en la región (Jost, 2010). Sin embar-

go, se puede apreciar una fuerte relación de comercio para los pares de países Brasil-Argentina, Colombia-Ecuador y Colombia-Venezuela. El primer y segundo par de países pertenecen a los bloques de MERCOSUR y la CAN, respectivamente, lo cual justifica esta fuerte relación bilateral. Pese a ello, el par Colombia-Ecuador presenta una correlación mayor (0.36) que Brasil-Argentina (0.15)²³.

21 Esta manera de calcular el PBI se usará para demostrar la existencia o no de un ciclo común en la región.

22 Recuérdese que se eliminó 1 país de la muestra (Honduras)

23 Para el caso de Colombia-Venezuela, en 2008 estos países alcanzaron el mayor intercambio comercial de su historia, de 7,000 millones de dólares. Lo cual indica que en los años previos ha habido una dinámica fuerte de comercio. En 2012 ambos países suscribieron un acuerdo comercial.

2.2.-Sincronización de ciclos²⁴ en América Latina

En relación a lo demostrado anteriormente, es de esperar que no exista tal ciclo común para América Latina. En primer lugar, comenzamos revisando la matriz de correlaciones simples para los países de la región (Cuadro N°03). Un coeficiente mayor o igual 0.5 hace pensar que existen similitudes entre los países, mientras que si el coeficiente de correlación es menor, no se puede decir que hay una relación significativa (Builes, 2010). Los pares de países para los cuales se presenta una fuerte correlación entre sus ciclos son Uruguay y Argentina (0.64), Brasil y Perú (0.53), Chile y Paraguay (0.60). Sin embargo, no es suficiente observar las correlaciones entre los países para determinar la presencia de un ciclo común entre los mismos. Para esto, se sigue la metodología propuesta por Cerro y Pineda (2001), que consiste en observar los comovimientos en el ciclo de los países. Para obtener los comovimientos, se utiliza a su vez la propuesta de Dolado et al. (1993), que consiste en observar los correlogramas cruzados de los países, utilizando 5 adelantos y 5 rezagos.

Cuadro N° 03: Principales Correlaciones simples 1960-2008	
Países	Correlación
Argentina-Uruguay	0.64
Bolivia-Guatemala	0.71
Brasil-Perú	0.53
Chile-Paraguay	0.60
Costa Rica-El Salvador	0.48
Ecuador-Paraguay	0.29
El Salvador-Honduras	0.44
Guatemala-Paraguay	0.64
Haití-Paraguay	0.19
México-Panamá	0.44

Elaboración propia

La metodología de correlogramas cruzados consiste en identificar los rezagos de una serie de tiempo, x_t que podría estar relacionado con otra serie, y_t . Para tal objetivo, se usa la función de correlograma cruzado (FCC) que es definida como un conjunto de correlaciones entre x_{t+h} y y_t para $h=0, \pm 1, \pm 2, \dots, \pm p$. Un valor negativo para h significa que existe una correlación entre la variable x en un periodo antes de t y la variable y en el momento t . Por ejemplo para un valor de $h=2$, la FCC daría la correlación entre x_{t-2} y y_t . Para nuestro

24 La correlación se refiere a la correlación de ciclos de los países

objetivo de demostrar si existe o no un ciclo común en Latinoamérica se debe considerar lo siguiente: si existe mayor correlación²⁵ en el periodo t entre el país A y B , se dice que existe sincronización de ciclos entre ambos países, si existe mayor correlación en el periodo $t+1$, A tiene un periodo de adelanto con B y, si se observa mayor correlación en el periodo $t-1$, B tiene un periodo de adelanto con A (que es lo mismo decir que A se encuentra retrasado con respecto a B). Por lo que la existencia de sin-

cronización económica entre los países de Latinoamérica sólo se puede dar si existe mayor correlación entre los países en el periodo t (Gonzales, Hurtado, Patiño 2012). Así mismo, si el signo de la correlación es positivo se dice que es una correlación procíclica, en caso contrario se dice que es contracíclica. Tomando en cuenta la metodología de Dolado et.al (1993), se seguirá la siguiente regla para clasificar los comovimientos de una variable con respecto a otra:

Cuadro N°04: Regla de correlación por Dolado et.al (1993)	
Valores	Regla
Si $0.5 \leq \rho(j) < 1$	Correlación fuerte entre las variables
Si $0.2 \leq \rho(j) < 0.5$	Correlación débil entre las variables
Si $0 \leq \rho(j) < 0.2$	Comportamiento acíclico entre las variables

Elaboración propia

Los principales par de países para los cuales se encontró sincroniza-

ción de sus ciclos en el tiempo cero (0) se encuentran en la cuadro N° 05²⁶.

Cuadro N° 05: Correlación en el momento 0			
Países	Correlación	Criterio 1	Criterio 2
Bolivia-Guatemala	0.7075	Correlación Fuerte	Procíclico
Guatemala-Paraguay	0.6432	Correlación Fuerte	Procíclico
Argentina-Uruguay	0.6415	Correlación Fuerte	Procíclico
Chile-Guatemala	0.5539	Correlación Fuerte	Procíclico
Nicaragua-Paraguay	-0.3848	Correlación débil	Contra Cíclico
El Salvador-Panamá	-0.3255	Correlación débil	Contra Cíclico
Colombia-Nicaragua	-0.3552	Correlación débil	Contra Cíclico
El Salvador-México	-0.3502	Correlación débil	Contra Cíclico

Elaboración: Propia

25 La correlación se refiere a la correlación de ciclos de los países

26 En total son 33 pares de países que tienen sincronización de ciclos en un momento cero (0).

Como se observa en este cuadro, el **criterio 1** hace referencia, siguiendo la regla de Dolado (ver cuadro N° 04), si el tipo de correlación es fuerte o débil. El **criterio 2** indica si la correlación es procíclica o contracíclica. En este caso no es necesario indicar si el ciclo de un país está retrasado o adelantado con respecto a otro porque en todo momento se encuentran sincronizados (algunos de manera procíclica y otros contracíclica).

En el cuadro N° 06, se observa las principales correlaciones de los paí-

ses en un tiempo distinto de cero (0)²⁷. En este caso sí es necesario indicar qué país se encuentra en adelanto o retraso con respecto al ciclo del otro país. En la columna **Retraso/Adelanto** se hace referencia al primer país con respecto al segundo. Por ejemplo, para el primer par de países El Salvador-Guatemala, el ciclo de El Salvador, se encuentra adelantado 2 periodos con respecto al ciclo de Guatemala. Su correlación es fuerte y siempre van en el mismo sentido (procíclico).

Cuadro N° 06: Correlación en otro momento distinto de cero (0)					
Países	Tiempo	Correlación	Criterio 1	Retraso / Adelanto	Criterio2
El Salvador-Guatemala	2	0.6634	Correlación Fuerte	Adelanto	Procíclico
Chile-Paraguay	5	-0.649	Correlación Fuerte	Adelanto	Contra Cíclico
Costa Rica-Nicaragua	3	0.6394	Correlación Fuerte	Retraso	Procíclico
Chile-El Salvador	2	-0.6374	Correlación Fuerte	Adelanto	Contra Cíclico
El Salvador-Nicaragua	2	0.6366	Correlación Fuerte	Retraso	Procíclico
El Salvador-Paraguay	2	0.5936	Correlación Fuerte	Adelanto	Procíclico
Haití-México	1	0.5804	Correlación Fuerte	Adelanto	Procíclico
Brasil-Chile	4	-0.4967	Correlación débil	Retraso	Contra Cíclico
Chile-Uruguay	5	-0.4908	Correlación débil	Adelanto	Contra Cíclico
Perú-Haití	4	0.4843	Correlación débil	Adelanto	Procíclico

²⁷ En total son 81 pares de países que tienen sincronización de ciclos en un momento distinto de cero (0)

Brasil-Paraguay	3	-0.4711	Correlación débil	Retraso	Contra Cíclico
Chile-México	1	0.4695	Correlación débil	Adelanto	Procíclico
Colombia-Haití	3	-0.4399	Correlación débil	Retraso	Contra Cíclico
Guatemala-México	1	0.4306	Correlación débil	Adelanto	Procíclico
Haití-Panamá	2	-0.4236	Correlación débil	Retraso	Contra Cíclico
Colombia-México	2	-0.4225	Correlación débil	Retraso	Contra Cíclico

Elaboración propia

También se encontró evidencia estadística de los países que no tienen sincronización de ciclos en ningún momento. En el cuadro N° 07 se presentan los principales pares de países²⁸.

Cuadro N° 07
Pares de países sin correlación
Perú-Bolivia
Perú-Guatemala
Bolivia-Costa Rica
Bolivia-Rep. Dominicana
Perú-Ecuador
Argentina-Bolivia
Nicaragua-Ecuador
Paraguay-Rep. Dominicana
México-Rep. Dominicana
México-Venezuela
Haití-Nicaragua
Haití-Paraguay
Argentina-Nicaragua

Elaboración propia

En base a lo explicado anteriormente y de acuerdo los cuadros presentados, nuestra conclusión es que no existe una sincronización de ciclos económicos para América Latina. La principal causa se debe al bajo volumen comercializado entre dichos países. Sin embargo se puede observar que sí existe sincronización para algunos pares de países. Es de esperar que esta correlación se dé entre países que tienen algún tipo de acuerdo comercial o pertenecen a un mismo bloque como MERCOSUR o la CAN.

III.- El papel de Brasil en la integración económica

3.1.- En la esfera comercial

En base al estudio "El papel de Brasil en la gobernanza regional", realizado por Bernardo Sorj y Sergio Fausto se deriva que el espacio donde los brasileños han hecho valer su

²⁸ En total son 39 países que no tienen sincronización de ciclo en ningún momento.

liderazgo no es el de América Latina, sino que éste se reduce sólo al ámbito de América del Sur²⁹.

En Sudamérica, Brasil ha cumplido un rol importante para la integración. En primer lugar agilizó la creación del MERCOSUR, el cual fue el bloque de mayor poder económico y comercial en América del Sur en sus inicios, para integrar a los países de la región. Sin embargo, a finales de la década de los noventa este bloque se debilitó debido a la desvalorización del real en 1999 y con el final desastroso del régimen de convertibilidad en Argentina (Sorj y Fausto, 2013). A pesar de ello, siguieron los esfuerzos de Brasil por seguir una senda de integración con los gobiernos posteriores. Con Fernando Henrique Cardoso³⁰ comenzaron a organizarse las cúpulas de Presidentes Sudamericanos y fue creada la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) en agosto de 2000, que dieron origen a la Comunidad Sudamericana de Naciones (CASA) en diciembre de 2004. Ya en tiempos de Lula³¹, la CASA se transformó en UNASUR, creada en mayo de 2008, a la cual se le sumó el Consejo de Defensa Suramericano. En el ámbito latinoamericano, fue creada la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños en febrero

de 2010 durante el último gobierno de Lula (Guilhon, 2013)³². Por el lado comercial, a pesar de una participación activa de Brasil en busca de una integración sudamericana, en los últimos años el *monster country* ha perdido capacidad de liderazgo en la región debido a múltiples razones:

Un modelo de desarrollo centrado en el mercado interno y muy proteccionista.

Ineficiencia mostrada por la UNASUR.

La decisión de Chile, Perú y Colombia de incorporarse al mecanismo del TPP³³.

“Fragmentación” ideológica de los países de la región

Competencia China a las manufacturas de Brasil dirigidas al mercado sudamericano.

Con relación al primer obstáculo, varios países de la región ven a Brasil como a un mercado protegido debido a la preservación de los instrumentos de política industrial que buscan resguardar y proteger su mercado interno para los productos nacionales y con un esquema limitado de libre comercio reducido al ámbito del MERCOSUR. Su tendencia proteccionista, limita el potencial de

29 Ver “El papel de Brasil en América Latina”, El Economista (21/04/2013) (<http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2013/04/21/papel-brasil-america-latina>).

30 Presidente de Brasil en el periodo 1995-2002

31 Presidente de Brasil en el periodo 2003-2010

32 Para Brasil, las iniciativas de integración anteriores como la ALALC y la ALADI resultaron un fracaso (Guilhon, 2013).

33 Acuerdo de Asociación Transpacífico (en inglés, Trans-Pacific Partnership-TP)

atracción de Brasil y representan el principal desafío a la capacidad brasileña de liderazgo económico en la región (Sorj y Fausto, 2013). Por su parte, la UNASUR fue vista por Brasil como un proceso de integración entre los bloques de MERCOSUR y la CAN. Sin embargo, el bloque de UNASUR se ha mostrado más como un fórum político que un proyecto de integración económica (Guilhon, 2013). Así mismo, el hecho de que Chile, Perú y Colombia estén más integrados a la dinámica económica de Asia y del Pacífico mediante la adhesión al TPP, implica que el comercio intrarregional en la región sudamericana quede en un segundo plano; es decir que el proceso de integración este orientado hacia el exterior con economías desarrolladas y emergentes. En este sentido, la aparición de Asia como uno de los bloques económicos más dinámicos en el mundo, ha formado en la región dos tendencias: países que buscan un impulso hacia la integración tradicional perseguida por las economías abiertas de la Costa del Pacífico; y otros que adoptan medidas proteccionistas y competitivas por parte de gobiernos de izquierda y neo-populistas, para los cuales la liberalización comercial no existe. Chile, Colombia, México y Perú conforman la primera tendencia. Estos países han buscado estrechar lazos económicos entre sí y con las demás economías de la APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation-APEC; en español, Cooperación Económica de Asia y del Pacífico). En forma

contrastante, países como Argentina y Brasil, que conforman la segunda tendencia, han perdido el interés en proyectos tradicionales de integración económica, y adoptado medidas de defensa comercial en volumen récord, no sólo contra China, sino también el uno con el otro (Nedal, 2013). Finalmente, Brasil tiene en América Latina el principal mercado para sus manufacturas el cual está siendo amenazado por las importaciones de productos chinos. Todos los factores explicados permiten concluir que Brasil está perdiendo liderazgo en la escena comercial con los demás países de la región sudamericana.

3.2.- En la esfera política

Brasil ha buscado consolidar su proyección mundial mediante una intensa participación en los foros políticos y económicos regionales y multilaterales. Esto lo distingue de los países desarrollados cuyos recursos de poder económico y militar les garantizan una clara influencia internacional (Ramanzini Jr. y Vigevani, 2009).

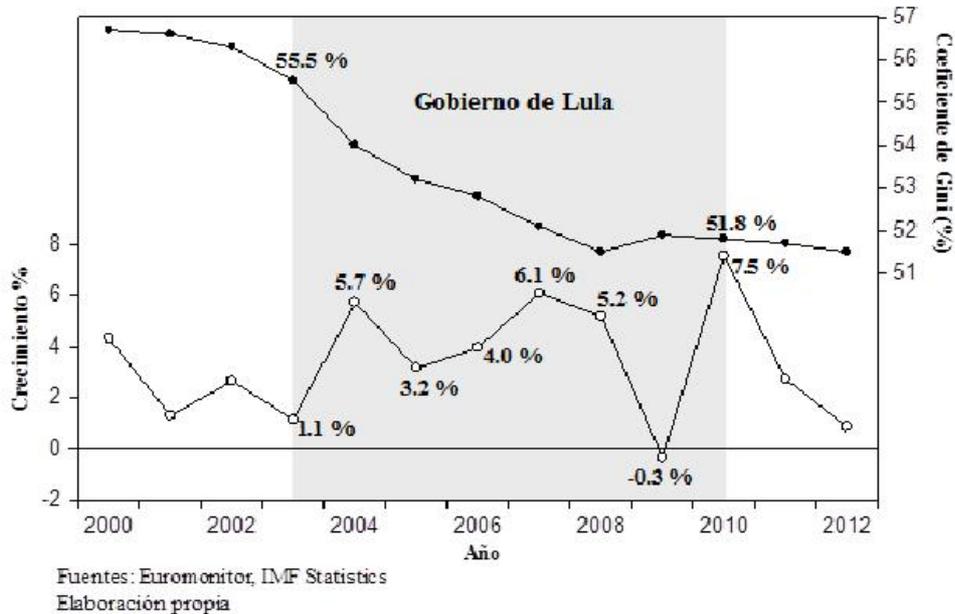
Durante el gobierno de Lula la tasa de crecimiento promedio estuvo alrededor del 4%. Como se observa en el gráfico N°02, en el eje izquierdo, a partir del año 2004, a excepción de la crisis financiera en 2008, la tasa de crecimiento osciló entre el 3% y 7%. Este periodo estuvo también acompañado de una baja inflación: este porcentaje cayó a una tasa promedio anual de 4.4% durante el periodo 2004-2010³⁴.

34 Según las estadísticas del Fondo Monetario Internacional (en inglés International Monetary Fund-IMF) la inflación en 2004 fue de 6.6% y en 2010 fue de 5.0%

Así mismo, durante el gobierno de Lula se expandieron los programas de transferencia condicional de renta a los sectores más pobres (Sorj

y Fausto, 2013). Esto se puede observar en el eje derecho del gráfico N°02: el coeficiente de Gini pasó de 55.5% en 2003 a 51.8% en 2012.

Gráfico N° 2 Brasil



El panorama mostrado anteriormente dio a Brasil una imagen internacional de prestigio. Esto otorgó a Lula Da Silva liderazgo político para llevar a cabo un proceso de integración en la región. Como señala Giaccaglia (2010) en su trabajo "La influencia de los actores domésticos en la política exterior brasileña durante el gobierno de Lula da Silva", Lula, durante su segundo gobierno, fue nombrado el personaje del año por el diario francés *Le Monde* y el español *El País*, así como protagonista de la década por el británico *Financial Times*. Además recibió elogios en Europa por su accionar en materia de política exterior. Todo

esto influyó para que Brasil tuviera un espacio en el escenario mundial. Sin embargo, un punto de inflexión descendente en la imagen internacional de Brasil puede apreciarse en 2009 cuando dicho país apoyó a Irán a desarrollar un programa de enriquecimiento de uranio con fines pacífico³⁵. Adicionalmente, el intervencionismo en la escena política por parte de Brasil le llevó a ocuparse de asuntos que atentaban contra los derechos humanos. Muestra de ello es el apoyo del gobierno de Lula a las elecciones en Irán las cuales fueron consideradas como fraudulentas (Sorj y Fausto, 2013)³⁶.

35 Ver "Lula apoya programa nuclear iraní pacífico", BBC Mundo (23/11/2009) (http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/11/091123_2229_lula_iran_nuclear_irm.shtml)

36 El gobierno brasileño fue uno de los primeros países en reconocer la legitimidad de la reelección de Ahmadinejad.

Todo ello desgastó la imagen internacional de Brasil y con ello una pérdida de liderazgo político. Sin embargo, con la nueva presidenta Dilma Rousseff se intenta diluir estos efectos negativos. Adicionalmente,

se observa que países de la región están aislando a Brasil de participar en ciertos foros económicos como la reciente cumbre de la Alianza del Pacífico (AP) realizada en Colombia en mayo de 2013.

IV.- Conclusiones

El proceso de integración tuvo desde sus inicios un carácter regional. Sin embargo, a lo largo de los años se han ido conformando bloques comerciales entre ciertos países para sus propios fines económicos. La integración ha pasado por diversas etapas de avance y retroceso debido a factores externos, como la crisis de la deuda externa en los años 80, y factores internos, como los golpes de estado. Como consecuencia de ello, durante el periodo de análisis, no se ha podido observar una sincronización de los ciclos económicos en la región. Esto se debe, entre otros factores, al bajo volumen de comercio intrarregional. Empero, sí se puede observar sincronización entre pares de países.

Por otro lado, Brasil ha tenido el ideal de fomentar la integración en la región. Muestra de ello es la creación de UNASUR. Así mismo, sigue siendo una potencia importante en la región. Sin embargo, Brasil en los últimos años ha perdido liderazgo político y económico. Además presenta algunos desequilibrios macroeconómicos que han ralentizado su tasa de crecimiento. En este sentido, deberá priorizar sus problemas internos y luego volver a la lucha por una integración regional en Sudamérica.

V.- Bibliografía

BAXTER, MARIANNE Y ROBERT KING (1999). *Measuring Business Cycles Approximate Band-Pass Filters For Economic Time Series*. *The Review of Economics and Statistics*. Vol. 81. N° 4, pp. 575-593.

BAXTER, MARIANNE Y KOUPARITSAS A. MICHAEL. (2004). "Determinants of Business Cycle Comovement: A Robust Analysis". *Federal Reserve Bank of Chicago*. pp. 4-35.

CERRO, ANA Y JOSÉ PINEDA (2001). "Do common cycles exist in Latin American Countries"

DOLADO, JUAN; SEBASTIAN, MIGUEL Y VALLES, JAVIER. (1993). "Cyclical Patterns of the Spanish Economy". *Investigaciones Económicas* Vol. XVII, No. 3, pp. 445-473.

ESTAY, JAIME (1999). "La ALADI en la integración latinoamericana". En ASOCIACIÓN POR LA UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA. Historia y perspectiva de la integración latinoamericana. Cuba: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 51-86.

HODRICK, ROBERT Y PRESCOTT, EDWARD (1997). "Postwar U.S. Business Cycles: An Empirical Investigation". Journal of Money, Credit and Banking, Vol. 29, No. 1. pp. 1-16.

HURTADO, ÁLVARO Y VÁSQUEZ, FRANCISCO (2010). "Sincronización de ciclos económicos en MERCOSUR: 1960-2008", en Ecos de Economía, año 14, núm. 31, pp. 7-35, Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.

IZQUIERDO, ALEJANDRO; ROMERO, RANDALL Y TALVI, ERNESTO (2007). "Business Cycles in Latin America: The Role of External Factors".

INKLAAR, ROBERT; JONG-A-PIN, RICHARD Y HAAN, JAKOB (2005). "Trade and Business Cycle Synchronization in OECD Countries". A Re-Examination. CESIFO Working Paper No.1546.

LÓPEZ, ARMANDO (1999). "La comunidad del Caribe (CARICOM) en la encrucijada". En ASOCIACIÓN POR LA UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA. Historia y perspectiva de la integración latinoamericana. Cuba: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 127-160.

MARTINEZ, JORGE Y CORDERO MARTHA (2009). Integración económica centroamericana y sus perspectivas frente a la crisis internacional. México.

QUITRAL, MÁXIMO (2009). "La integración económica latinoamericana en tiempos de crisis: alcances y limitaciones para su consolidación". Nueva Sociedad. Buenos Aires, número 222, pp. 1-11

RAMÍREZ, BERENICE (1999). "Los esfuerzos de integración en Centroamérica". En ASOCIACIÓN POR LA UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA. Historia y perspectiva de la integración latinoamericana. Cuba: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 87-126.

REGUEIRO, LOURDES (1999). "MERCOSUR, ¿un esquema diferente?". En ASOCIACIÓN POR LA UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA. Historia y perspectiva de la integración latinoamericana. Cuba: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 223-267.

SEOANE, ALFREDO (1999). "La integración Andina: Estado actual y proyecciones". En ASOCIACIÓN POR LA UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA. Historia y perspectiva de la integración latinoamericana. Cuba: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 161-200.

RAVN, MORTEN Y UHLIG, HARALD. (2001). "On Adjusting de HP Filter for the Frequency of Observations". Center for Economic Studies & Ifo Institute for Economic Research, CESifo working paper 479.

SORJ, BERNARDO Y FAUSTO, SERGIO (2013). "Brasil y América Latina: ¿Qué Liderazgo es Posible?". El Estado de la Democracia en América Latina, pp. 7-294.

THE WORLD BANK. (2011). How we classify countries, Washington, DC: The World Bank. Consultado el XX de septiembre de 2011, en: <http://data.worldbank.org/about/country-classification> .

VIGEVANI, TULLO Y RAMANZINI HAROLDO (2009). "Brasil en el centro de la integración". Nueva Sociedad. Buenos Aires, número 219, pp. 1-21.